

**María Isabel TERÁN ELIZONDO, *Religión, rey y patria. la obra poética de Manuel Quiroz y Campo Sagrado (1784-1821)*. México: Factoría Ediciones, 2017, 535 pp.**

Una de las actividades profesionales que conllevan mayor compromiso con la historia del libro y la cultura en general consiste en rescatar autores y obras que, debido a posibles circunstancias: a los avatares del destino personal, o a las políticas editoriales del tiempo dentro del cual se gestan, o a la censura del poder religioso y político, o a una exclusión oficial merced los criterios discriminatorios de la literatura, o una simple jugarreta del infortunio que lleva a desaparecer a la obra en manuscrito, o, en el peor de los casos, a todo lo anterior; no han logrado el sitio que merecen en el gran panorama de la producción textual de la humanidad.

El poeta novohispano Manuel Quiroz y Campo Sagrado, quien naciera cerca de 1751 y muriera alrededor de 1821, de acuerdo con la nota biográfica redactada por quien funge como la principal estudiosa de su obra en México, la Doctora Isabel Terán, representa a los muchos escritores de la América colonial que no obtuvieron el reconocimiento de las cúpulas eruditas de su tiempo y tuvieron que esperar hasta que una especialista en el tema editara parte de su peculiar creación poética. La primera causa obvia para explicar la sombra sobre su obra poética y dramática se encuentra en los intereses en tránsito de la época. El autor está escribiendo a contracorriente, su particular anacronismo enfrenta las razones del gusto y la moderación que privaban para el pensamiento ilustrado, además de carecer de compaginación con los tiempos convulsos de liberalismo hispánico y con el satírico desapego a los dictámenes religiosos que otros autores presentaron según el ritmo de su tiempo.

A este panorama poco halagüeño alrededor de la historia de la obra y el autor, habría que añadir la valoración negativa, la reticencia lectora y el franco repudio que varios críticos literarios decimonónicos y de mitad del siglo XX emitieron alrededor de la labor lírica de poetas como Quiroz y otros semejantes, debido a que instalaron ciertos prejuicios al respecto, al considerar a estos textos literarios como resabios barrocos emitidos por los sectores conservadores de la América colonial, desde el anhelo por preservar caducos valores morales, sociales y religiosos. El autor en cuestión fue denostado en tanto creador, según los datos investigados por la editora. Los temas abordados, la intención moralizante, los vínculos con el sistema católico, y hasta la filiación ideológica del autor dieron ápice para calificar su estilo de macarrónico, aburrido y farragoso.

No obstante, las valoraciones literarias prejuiciadas han perdido vigencia y las investigaciones, estudios introductorios y ediciones de obra ninguneada, olvidada o francamente denostada por la antigua crítica ganan terreno día a día, para revelar, mediante trabajos de rescate cultural como el presente, un panorama más equilibrado alrededor de añejos enfoques de la idiosincrasia; equilibrio necesario en la comprensión de la identidad nacional y la importancia de la pluralidad de voces constitutivas de la cultura.

Este libro tiene varios antecedentes directos, pues la citada investigadora ha publicado antes estudios, análisis y obras del autor, algunas de ellas han representado un reto editorial debido a su combinación de texto e imagen, por lo que se dieron a conocer mediante un formato digital, por ejemplo: *La inocencia acrisolada de los pacientes jesuanos. Colección de varias poesías alusivas a la restauración de la sagrada Compañía de Jesús por la piedad del católico y benigno rey de las Españas, el señor don Fernando VII (1816)*.

Para el caso presente, el lector encontrará un estudio introductorio exhaustivo, como es costumbre laboral en la publicación de los textos novohispanos que la autora ha rescatado. Gracias a tal profusión es posible conocer a un poeta peculiar del que no se tenían precisiones biográficas. Aunque aún hay mucho por descubrir de su vida y de su obra, este tipo de esfuerzos lo están ubicando en el esquema de literatos novohispanos y, hoy, constituye un asunto imprescindible para los programas académicos, los docentes y los investigadores que explican hitos de la producción dieciochesca.

Aparte de las noticias acerca de su personalidad y existencia, que, insisto, todavía presentan muchas lagunas, debido a la opacidad o franca inexistencia de los documentos que pudieran dar luz a su identificación como sujeto común, la riqueza del libro se centra en dos apartados naturales y necesarias para este tipo de publicaciones: el estudio introductorio y la edición filológica de la obra en sí. En ambos casos no hay ni mácula ni ausencia. El trabajo de Isabel Terán es de tal precisión y rigidez que demuestra un buen juicio al elegir acertadas maneras de editar obra antigua. Un ejemplo claro de ello es el cotejo de fuentes primarias y las acotaciones a pie de página que tal comparación exhaustiva exige. De tal modo que el aparato crítico de este esfuerzo por reinsertar al olvidado letrado novohispano al mundo literario actual constituye un valor esencial.

Es bien sabido que la edición de una obra consiste en tomar las decisiones correctas y apegarse a la congruencia de un estilo específico. Se nota que las elecciones al respecto fueron cotejadas con libros de estilo editorial y apegadas a su sistema lógico.

La autora analiza el contexto y el sentido de los textos, pero además explica la concordancia entre ellos y las percepciones alrededor de la poesía novohispana, un tema que conoce bastante bien. Para el efecto alude a documentos de primera mano y a estudios redactados por especialistas. Sumando, además, una amplia perspectiva respecto de los sentidos que revelan los textos de acuerdo con su decir y a las creencias propias del tiempo en que fueron escritos.

La muestra de textos literarios pertenecientes a Quiroz que aquí se editan es más que suficiente para tener una idea del valor de su aporte a las letras mexicanas, entre ellas hay loas, poemas varios, una pastorela y un devocionario. Por otro lado, cada pieza está acompañada de notas informativas, útiles y precisas. Todo junto arma un procedimiento erudito que realza el valor de los poemas religiosos y sociales de Quiroz.

<https://doi.org/10.32735/S0718-2201201900048630>

Alberto Ortiz  
Universidad Autónoma de Zacatecas (México)  
albor2002@gmail.com